

EL TEATRO
Y LA
ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

CHOCOLATE
Y MOJICÓN

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

RICARDO BLASCO Y ÁNGEL DEL PALACIO

CON MÚSICA DE

ROMEA Y VALVERDE



MADRID.

OFICINAS.—POZAS, 2 y SEVILLA, 14.

1885.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. TORRES

N.º de la procedencia

1976

CHOCOLATE Y MOJICÓN.



CHOCOLATE Y MOJICÓN

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

RICARDO BLASCO Y ÁNGEL DEL PALACIO.

CON MÚSICA DE

ROMEA Y VALVERDE

Representado por primera vez en el Teatro LARA el día 14 de Febrero
de 1885.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ,
Calvario, 18, principal.

1885.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA PAZ.....	SRAS. VALVERDE.
ÁNGELA.....	ALVERÁ.
DOÑA ROBUSTIANA. {	
LULÚ..... }	GORRIZ.
PURITA.....	ROMERO.
ROSA, ramilletera.....	MAVILLARD.
SUSANA.....	SRTA. CASTELLANOS.
LA DEL MOSTRADOR.....	SRA. VAZQUEZ.
JACINTO..... {	
ZAPATINI..... }	SR. ROMEA.
DON BENITO.....	MESEJO (J.).
PEPITO..... {	
ARTURO..... }	ROMEA D'ELPAS.
ESPINA.....	VIÑAS.
BOQUERAS.....	ARANA.
DEDO Y MEDIO.....	MESEJO (E.).
EL DEL MOSTRADOR.....	BALADA.
MOZO 1.º.....	MANSO.
SEÑORITO 1.º.....	TOJEDO.
SEÑORITO 2.º.....	BELLVER.
MOZO 2.º.....	CORNEJO.
Parroquianos, mozos, máscaras, etc.	

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías dramáticas EL TEATRO, de *Dora Florencio Fiscowich*, y de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA, de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad en la parte que á cada una corresponde.

Queda hecho al depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

El interior de una chocolatería. En primer término, á la derecha, el mostrador. Al foro, puerta de entrada de la calle, y á ambos lados de ésta, ventanas con transparentes corridos. Mesas, divanes, veladores, espejos, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

EL DEL MOSTRADOR, MOZO 1.º, MOZO 2.º
PARROQUIANOS en algunas mesas.

EL DEL M. Á ver si teneis cuidado
que no se pierda el servicio.

Mozo 1.º Sí; ya sabemos que usté,
en tocándole al bolsillo,
es infalible.

EL DEL M. Inflexible,
querrás decir.

MONO 1.º Es lo mismo.

Mozo 2.º Viene por aquí estos días
gente como nunca he visto.

Mozo 1.º Son gente de broma.

EL DEL M. ¿Bromas?
Pues ayer, si me descuido,
se van llevándose el mármol
de esa mesa.

Mozo 2.º ¡Jesucristo!

Pues ya pesa.

EL DEL M. Cuatro arrobas.

Mozo 2.º ¡Es que da una fuerza el vino!...

Mozo 1.º No hay para extrañarse tanto.

Se me llevó á mí un amigo
de la infancia á mi mujer,
y pesaba ochenta kilos.

EL DEL M. ¿Pero se la llevó en brazos?

Mozo 1.º Fué del brazo, que es lo mismo.

ESCENA II.

DICHOS, JACINTO y PEPITO, luego D. BENITO.

PEPITO. Pero, por Dios, si ya son
las cinco de la mañana
y estoy rendido.

JACINTO. El sereno
se marchó, no hay quien te abra
la puerta, ¿dónde has de ir
á pasar la madrugada
mejor que aquí?

PEPITO. Sí, aburrido.

JACINTO. Aquí no ha de faltar zambra
y animación.

PEPITO. ¿Cómo es eso?

JACINTO. Como que aquí hacen escala,
al salir del baile, todos
los amigos de jarana,
las gentes de buen humor,
los perdidos, las muchachas
alegres, los de última hora;
desde la empingorotada
cocotte de moda, á la chula;
del cursi, al grande de España;
desde el torero, al artista;
y desde el noble al canalla.
Casi todos toman algo,
y casi todos lo pagan.

PEPITO. Pues aquí me quedo.

JACINTO. Yo

vendré luego, que me aguarda
una niña en la Zarzuela,
y si no voy se me escapa.
Me he llegado en cuatro saltos
á la Comedia.

PEPITO. ¿Á qué?

JACINTO. Á nada.

(Por dinero que no hallé.)

Á ver á un primo y no estaba.

PEPITO. Pues aquí te esperaré.

JACINTO. Bueno. (Ap., marchándose.)

(Ó lo paras en cuarta

ó te doy luego un sablazo

que te parto.) (Se vá.)

PEPITO. (Sentándose.) Buena cara

á mal tiempo. Aquí me siento

y veremos lo que pasa.

(Entra D. Benito con aspecto furioso, y como si
buscara á alguien, recorre toda la escena, salien-
do luego precipitadamente por el foro.)

PEPITO. Ya que tras tanto esperar
el primer baile de máscaras,
me pasé la noche en tonto,
puede que aquí, sin buscarla,
encuentre alguna aventura
que me indemnice. Caramba,
es necesario tomar
algo, aunque no tengo gana.
¡Mozo!

Mozo 1.º Allá voy, señorito.

¿Qué vá á ser?

PEPITO. Pues una taza
de chocolate con un
agastino; pero encarga
que esté caliente.

Mozo 1.º ¡Si están
que echan chispas!

PEPITO. Bueno, anda.

ESCENA III.

DICHOS, JACINTO, PURITA cubierta con capuchón y antifáz.

MÚSICA.

PURITA. ¡No, no, no!
No quiero tomar nada.

JACINTO. Pasa, bien mío, aquí.

PURITA. ¡No, no, no!
No estoy necesitada.

JACINTO. Cerca, por Dios, de mí.

PURITA. ¡No, no, no!

¡Ay, qué calaverada!

JACINTO. Muerto me ves por tí.

PURITA. ¡No, no, no!

¡Yo estoy muy asustada!

JACINTO. ¡Ten confianza en mí!

PURITA. ¡Mañana yo daré que hablar!

¡Ay, cuánto han de decir!

¡Y habrá razón de criticar
al verme aquí venir!

JACINTO. No temas, no, no habrá que hablar,
tampoco que decir;
ni habrá razón de criticar
al verte aquí venir.

UN PAR. ¡Mozo!

MOZO 1.º ¡Vá!

OTRO PAR. ¡Mozo!

MOZO 1.º ¡Vá!

JACINTO. ¡Mozo!

EL DEL M. (Dá tres golpes de timbre.)

PURITA. ¡Ay, ay, ay!

No quiero que me mires.

JACINTO. ¡Quiero yo!

PURITA. ¡Ay, ay, ay!

No quiero que suspires.

JACINTO. ¿Cómo no?

PURITA. ¡Ay, ay, ay!
Tus ojos me dan miedo.
JACINTO. ¡Fuego son!
LOS DOS. ¡Ay, ay, ay!
tener de tí
causarla, ay Dios, ¡no puedo
compasión.

JACINTO. ¡Ay, ay, ay!
No seas melindrosa.
PURITA. No seré.
JACINTO. ¡Ay, ay, ay!
Y toma alguna cosa.
PURITA. Tomaré.
LOS DOS. ¡Ay, ay, ay!
De amor el seno late
JACINTO. ¡Eh, *garçon*!
Mozo 1.º ¿Qué va á ser?
LOS DOS. ¡Pues traiga chocolate
y mojiçón!

(Los parroquianos dan dos palmadas.)
PURITA. Entre sopa y sopa
vas á conseguir
que me dé un soponcio
si me haces sufrir.
Y entre sorbo y sorbo
tanto me has de hablar
que me voy de miedo
á ruborizar!
JACINTO. Entre sopa y sopa
yo te he de decir
cuantas fatiguitas
me haces tú sufrir.
Y entre sorbo y sorbo
tanto he de gozar
que hoy el soconusco
mal me va á sentar.

PURITA. ¡Ay, ay, ay!
Yo estoy desesperada.
JACINTO. Muestra tu rostro aquí.

PURITA. ¡Ay, ay, ay!
¡Qué broma más pesada!
JACINTO. Ten confianza en mí.
PURITA. ¡Ay, ay, ay!
¡No logras de mí nada!
JACINTO. Ten compasión de mí.
PURITA. ¡Ay, ay, ay!
¡No debe un caballero
hablarme así!
JACINTO. ¡Ay, ay, ay!
¡No pudo nunca nadie
amarte así!

HABLADO.

JACINTO. ¡Pero no he de conseguir
que te quites la careta?
PURITA. ¿Y qué te importa mi cara?
JACINTO. Por lo poquito que enseñas
colijo que lo demás
será de primera fuerza.
Vamos, descúbrete.
PURITA. Vaya,
si mi tío pareciera,
¡qué compromiso!
JACINTO. Ese tío
debe ser memo.
PURITA. ¡Una fiera!
En Valdemoro le llaman
el oso de las afueras.
JACINTO. Ya lo domesticaremos.
Á ver esa cara. (Queriendo quitarle la careta.)
PURITA. Quietas
las manos.
JACINTO. Bueno.
PURITA. Y los piés.
JACINTO. Perdona, creí que eran
los del velador.
PEPITO. (Viéndole.) ¡Jacinto!
JACINTO. ¡Hola, chico!
PEPITO. (Ap. Acercándose.) ¡Buena pesca!

JACINTO. No es pesca, es caza mayor.
Una tímida gacela
arrancada de las garras
de un oso.

PEPITO. Pues yo á estas fechas
me he gastado un dineral
y no he hallado pareja.

JACINTO. Pues busca una de Orden público
y vete á cenar con ella.

PURITA. Siéntate.

JACINTO. Si toma algo
con nosotros.

PEPITO. (Sentándose.) Sí entre cenas
y el chocolate de ahora,
me he sentado hoy á la mesa
cinco veces.

JACINTO. ¡Cinco veces!

PURITA. ¡No puede ser! (El Mozo les sirve los chocolates.)

PEPITO. La primera
solito, antes de ir al baile.
Luego me fuí á la Comedia,
y allí, con una *mascota*
con quien bailé una habanera,
cené otra vez; y á los postres
se sintió tan indispuesta
que la tuve que dejar
debajo de una banqueta.

JACINTO. ¡Eso no era una *mascota*,
era una turca!

PEPITO. Tercera:
una chula me dió broma
y me llevó á una platea
y yo dije; ¡esta es la mía!

JACINTO. Y era la tuya.

PEPITO. No, era
la de otro, según noté
después de pagar la cena;
pues vino el otro á buscarla
y por poco no me pega.

PURITA. Pobre muchacho (y no es feo.)

PEPITO. Pues aun falta la más negra:
Admirando sus contornos,

me fuí tras una pasiega
que me llevó al restaurant.

JACINTO. ¡Pero, hombre!

PURITA. ¡Qué tragaderas!

PEPITO. Las suyas, que se comió
cuarenta y cinco pesetas
y unos perros; y, por fin,
cuando iba á entrar en materia,
me confesó sin rodeos
que era pasiega de veras
para casa de los padres,
robusta, con leche fresca
de tres meses, y personas
que la abonen, y soltera!

JACINTO. ¿Pero que hacía en el baile?

PEPITO. Cumplir su misión benéfica,
dando de mamar al chico
de la que toca en la orquesta
el arpa.

JACINTO. ¡Vaya un camelo!

PURITA. ¡Ha sido noche completa!

ESCENA IV.

DICHOS, BOQUERAS y DEDO Y MEDIO.

Boq. Tan y mientras que es la hora
del coche, vamos á ver
si tomando aquí unas copas
nos calentamos los piés.

D. y M. Yo pensé que á Valdemoro
había que ir en el tren.

Boq. Eso es á Pinto, ¡iznorante!

D. y M. Yo pensaba...

Boq. Sientaté;
y antes de hablar de *estadística*
aprende. Vamos á ver.
¡Mozo!

Mozo 1.º Va en seguida.

Boq. Danos
unas copitas de Ojén.
Volando.

Mozo 1.º Viene al momento.

D. y M. En llegando allí á las diez
de la mañana aun hay tiempo.

Boq. Pero tenemos que ver
antes los bichos, no sea
que no sirvan.

D. y M. Eso es.
No nos pase lo que en Pinto,
que al toque de muerte usted
se *najó*, no sé por dónde.

Boq. Por la puerta. Me acordé
de que tenía en la cama
muy malito al *churumbel*.
Y vine á verle ¿estás tú?
Pues si no es por eso ¡péh!
¡Á ver si yo no me gano
bien las palmas!

D. y M. ¡Y el *lobén*!

Boq. Y me arranco para herir,
y me atraco.

D. y M. Ya lo sé.
(Sobre todo en la posada
á las horas de comer.)
(El Mozo les sirve las copas.)

Boq. Lo que te *alvierto* es que no hagas
lo que acostumbras.

D. y M. ¿El qué?

Boq. Levantarme muertos.

D. y M. ¿Cómo?

Boq. Eso; que siempre das tres
golpes y repique y dejas
al *cornúspeto* de pié.

D. y M. Porque usted no da en los rubios,
que enfrente de mí no hay quien
se ponga.

Boq. Es claro, si haces
igual que en *Caramanchel*,
que, por darlas de puntilla,
se la tiraste á la res
con tal tino que dejastes
tuerto al alcalde.

D. y M. Eso fué

que como el toro era negro
y el alcalde iba también
de negro, y estaba cerca...
vamos... que me equivoqué.

JACINTO. (Ap., mientras hablan por lo bajo Pepe y Pura.)
(Esto costará lo menos
seis reales y tengo tres.
Hay que ver cómo este primo
da luz.) (Á Pepe.) Oye, chico.

PEPITO. ¿Qué?

JACINTO. ¿Tienes un par de pesetas
que no te sirvan?

PEPITO. No; es
cosa que siempre me es útil,
y que no suelo perder.
(Va á dividirme á sablazos
si no le paro los piés.)

JACINTO. Entonces en un momento
me voy á llegar á ver
si el conserje del Casino
me las presta. Espérame
y cuida de ésta.

PEPITO. Ven pronto.

JACINTO. (Á Pura.) Mientras evacuo un quehacer
urgente, espérame tú
con éste. En un santiamén
vuelvo.

PURITA. Bien, pero, por Dios,
piensa en la ansiedad cruel
conque me busca mi tío.

JACINTO. ¡Descuida, lo pensaré! (Se va.)

Boq. ¡Camarero!

(Durante este diálogo los dos actores encargados
de interpretar los papeles de Dedo y Medio y Bo-
queras cubrirán las pausas, necesarias para la ac-
ción, cantando á media voz y con mucha sorna
algo de canto flamenco.)

Mozo 1.º Voy allá,
¿qué se le ofrece?

Boq. Un papel
de fumar.

Mozo 1.º Vaya. (Se lo dá.)

- Boq. (Lía un cigarro.) Y un fósforo.
Mozo 1.º Vaya. (Se lo dá. Pausa.)
Boq. Venga. (El Mozo va á irse.)
Boq. (Llamándole.) Esperaté.
Mozo 1.º ¿Qué más?
Boq. Y la *dolorosa*.
Mozo 1.º ¿La dolorosa? ¿Eso qué es?
Aquí no hay...
D. y M. La cuenta ¡lila!
Mozo 1.º Pues son... dos copas de Ojén...
cuatro reales.
D. y M. Bueno, cobra.
Boq. ¡Que te calles! Cobraté.
D. y M. Que no cobres.
Boq. Que no pagas.
D. y M. Tengo suelto.
Boq. Yo también.
Mozo 1.º ¿En qué quedamos?
Boq. Quedamos...
(Á Dedo y Medio.) en que guardes el *parné*
y te *achantes*. Y tú, cobra. (Al Mozo.)
Mozo 1.º (Cobrando.) Tome usted, cuatro y seis diez.
Boq. Dame cuartos.
D. y M. Tengo yo.
Toma. (Queriendo darle.)
Boq. (Id.) Toma.
Mozo 1.º ¡Qué moler!
D. y M. ¡Que me ofendo!
Boq. ¡Que me pico!
D. y M. Entonces... (Se lo guarda.)
Boq. Entonces... bien. (Id.)
Hasta la vista.
Mozo 1.º (Con sorna.) Mil gracias,
caballeros.
Los dos. No hay de qué. (Vánse.)

ESCENA V.

DICHOS menos BOQUERAS y DEDO Y MEDIO.
ÁNGELA y PAZ que entran cubiertas con careta y
capuchón.

PAZ. No temas, yo te protejo.

Imítame á mí, valor.

ANGELA. ¿Y si está aquí?

PAZ. Si está aquí...

entonces me encargo yo
de devolver á tu esposo
la amorosa sumisión
que, á ser tú fuerte, jamás
hubiera perdido.

ANGELA. ¿No
sería más conveniente,
en vez de usar el rigor,
suplicarle?

PAZ. ¿Suplicarle?
Tú has perdido la razón.
¡Arañarle! Eso es lo menos
que le haré.

ANGELA. No seas atróz.
(Se ponen á buscar á Jacinto por las mesas.)

PEPITO. Si es que quieres irte ya
te acompañaré.

PURITA. Es mejor.
Porque ya estará mi tío
hecho una fiera.

PEPITO. ¡Garçon!
(Viene el Mozo y cobra.)

PURITA. Le contaré lo ocurrido
y agradecerá el favor
que me has hecho.

PEPITO. Pues andando. (Vánse.)

PAZ. No tiene perdon de Dios.
Decir que estaba muriéndose
su amigo Juan ¡trapalón!
y que iba á velarle ¡pillo!
gracias que se me ocurrió
mandar á la cocinera,
que es lista como un ratón,
á preguntar cómo estaba
el enfermo, que si no...
te engaña como una china
y nada sabes.

ANGELA. Mejor
hubiera sido...

PAZ. ¡Uf, qué sangre!

ANGELA. Al menos mi corazón
se encontraría tranquilo.

PAZ. Y mientras tanto el... señor
se estaría divirtiendo,
burlándose de las dos
en esos bailes de máscaras.
¡Suerte ha tenido el bribón!
Si yo le encuentro...

ANGELA. Hemos ido
á buscarle á todos los
más frecuentados.

PAZ. Tal vez
estaría en un rincón
ó en algún palco ¡granuja!
¡Oh, témpora! ¡Oh, *moros*! ¡Oh,
perversión de las costumbres!
¡Dulzura! ¡funesto error!
Así abusan de vosotras,
mira qué poco abusó
tu padre, que está *por fin*
en la gloria.

ANGELA. Por favor,
salgamos pronto de dudas
y de aquí

PAZ. Tienes razón.
Vamos á pedir informes
al que está en el mostrador.
(Al del mostrador.)
Conoce usted, por... desgracia,
á uno cuyas señas són
pelo castaño, ojos idem,
delgado, de buen color,
nariz idem, aguileña,
y que parece que no
ha roto un plato en su vida.

ANGELA. (Va á venderme la emoción.)

EL DEL M. ¿Cómo es su gracia?

PAZ. ¿Su gracia?...
(Á Ángela.) Tú, que lo sabrás mejor,
dilo; por más que presumo
que son las de Gedeón.

ANGELA. Se llama Jacinto.

EL DEL M. ¡Ah! sí.
Mas las señas que me dió
no concuerdan. Ese ha roto
muchos platos aquí.

PAZ. ¡Horror!

EL DEL M. Y jícara y botellas.
¡Pues si es un calaverón!...
Se ha marchado hace un momento.
Allí, en aquel velador,
obsequió á una mascarita.

PAZ. Ya no hay duda.

ANGELA. ¡La obsequió?

PAZ. ¡Si yo le saqué el dinero
anoche del pantalón!

AMO. Y la ha dejado con otro.

PAZ. Voy á saber.

EL DEL M. Se marchó.

ANGELA. No armemos aquí un escándalo.
(Al del Mostrador.) ¡Y, diga usted, viene don
Jacinto á menudo aquí.

AMO. Mucho.

ANGELA. Mil gracias.

PAZ. ¡Adiós!

ANGELA. ¡Y luégo dice que está
de guardia en Gobernación!

PAZ. Sí, ya sabes la garita; (Con intención.)
busquemos al desertor.

ESCENA VI.

DICHOS menos PAZ y ANGELA. Entra D. BENITO.

MÚSICA.

BENITO. ¡Tampoco aquí!
¿Dónde estará
esa sobrina de Barrabás?
Con un *dandy*
fino y galán
yo la dejaba

bailando un vals.
Salgo al café
aire á tomar,
y cuándo vuelvo
no estaban ya!
Memoria á fé
me ha de quedar
del bailecito
de carnaval!

—
Vine ayer de Valdemoro,
y me habré de arrepentir,
á lucir á mi sobrina
en los bailes de Madrid.
Ella es linda y es graciosa,
y al momento de llegar
varios jóvenes se acercan
que la invitan á bailar.
Uno sobre todos,
chico guapo y fino,
con mucha monada
me sacó el permiso.
Ella que tal oye
dijo al comenzar.
¡Piés para qué os quiero!
¡Vamos á bailar!

—
Y bailando una pícara polka
veloz la remolca
muy lejos de allí.
Confundidos en íntimo abrazo
y en alto este brazo
bailaban así.
(Bailando.) Tarará, tá, tá.
Tirirí, tí, tí.
Tarará, tarará.
Tirirí, tirirí.
Larará, la, la, la, lará.
Baile escandaloso
como aquel no ví!
Tarará, tá, tá,
tirirí, tí, tí, etc., etc.

HABLADO.

BENITO. Tampoco la veo aquí.
¡Dios mío, dónde estará!
¡Con tal que no haya caído
en manos de algún truhán!...
Solo de pensar en ello
siento mis nervios saltar
y se me encrespa el cabello
y la rabia me ahoga ya!
¡Mozo! ¡Mozo!

Mozo 1.º Señorito.

BENITO. Un refresco.

Mozo 1.º Usted dirá.

BENITO. Algo que apague la furia;
¡petróleo!... ¡veneno!

Mozo 1.º ¿Agrad?

BENITO. Lo que sea, pero pronto.

Mozo 1.º Allá voy.

BENITO. Oiga.

Mozo 1.º ¿Qué más?

BENITO. ¿No ha visto usted por aquí
á Purita?

Mozo 1.º Por acá
no viene ninguna Pura
estos días.

BENITO. ¡Animal!
una joven delgadita,
con capuchón y antifaz,
y un lazo azul en el hombro.

Mozo 1.º De esas señas, poco há
estuvo una aquí con uno.

BENITO. ¿Con uno? ¡le voy á ahogar!
¿Y dónde han ido?

Mozo 1.º No sé.

Voy á traerle el agrad.

BENITO. No lo traigas.

Mozo 1.º Pero...

BENITO. ¡Estúpido!

Si aquí, por casualidad;
vuelven, dices que me aguarden.

(¡Con un hombre! ¿quién será?)

MOZO 1.º Si no vuelven ¿qué les digo?

BENITO. ¿Si no vuelven? ¡voto á San!...

no les digas nada. Abur.

(Los voy á descuartizar.) (Se vá.)

ESCENA VII.

DICHOS menos D. BENITO. Entran ROSA y ESPINA.

ROSA. Entra y espera sentado,
que voy una vuelta á dar
por aquí.

ESPINA. Mucho cuidado
conmigo.

ROSA. ¿Te *quiés* callar?
Siéntate y toma.

ESPINA. Corriente.
Tenemos que echar la cuenta.

ROSA. Ya lo sé; pero ahora hay gente
y lo primero es la venta.
Pide para mí un *bistè*
con patatas, pan y vino.
¿Tú qué quieres?

ESPINA. Yo, café
y una copa de lo fino.

ROSA. ¿Por qué no cenas?

ESPINA. No ceno...
porque no me da la gana.

ROSA. ¿Estás malo?

ESPINA. No, estoy bueno.

ROSA. ¡Pues revienta!

ESPINA. Oye, cristiana,
no uses conmigo ese ceño,
ni me gastes malos modos,
aprende lo que te enseño.

ROSA. ¡Como no enseñes los codos!

ESPINA. Al hombre se le respeta
solamente por el nombre;
la mujer, la lengua quieta
y á ganarlo para el hombre,
para que vaya decente

y dé lustre á la mujer,
y no *mermure* la gente.
ni le falte que comer.

ROSA. ¿Y cuándo á tí te ha faltao?
Desde que á mí me conoces
¿quién te ha vestío y calzao
sino yo?...

ESPINA. ¡Que no des voces!

ROSA. Antes de hablar yo contigo
¿qué tenías!

ESPINA. (Con énfasis.) ¡Pundonor!

ROSA. ¡Cualquier cosa!

ESPINA. ¡Ojo conmigo
en lo tocante al honor!
Por buenas soy un parral,
ya lo sabes tú.

ROSA. ¡Yo!

ESPINA. ¡Mutis!

Pero soy un animal
cuando me tocan al cutis.

(Con gran énfasis.)

Cada uno tiene su aquel.

ROSA. Ya lo sé.

ESPINA. Pues á otra cosa.

ROSA. ¡Hum! ¡me está ahogando la hiél!

ESPINA. Que no hagas pucheros, Rosa.

ROSA. ¡Qué desgraciada nací!...

ESPINA. Rosa...

ROSA. Hizo bien mi madrina
en querer llamarme así,
que soy Rosa... ¡y con espina!...

ESPINA. Ese es mi mote, y no creo
que con él te ofenda yó.
¿Soy yo tonto?

ROSA. No.

ESPINA. ¿Soy feo?

ROSA. ¡Hombre, te digo que no!
Pero antes de conocerte
y de sentir el arrullo
de tu amor, era mi suerte
la de la rosa en capullo.
¡Qué tiempo, Dios mio, aquel!

¡Qué tiempo en que me valía
un duro cada clave!
puesto por la mano mía!
¡Hoy es distinto! perdí
mi frescura peregrina,
y no se acercan á mí
solo por tu causa, Espina!

ESPINA. Pues vete, y déjame en paz;
y si vuelves reza el credo,
que de todo soy capaz!

ROSA. ¡Que me vaya! ¡Si no puedo!
¡Si me tiene tu querer,
como todos saben, loca!

ESPINA. Entonces... ¡Vamos á ver!
¿Tengo yo vergüenza?

ROSA. Poca.

ESPINA. ¿Pero tengo alguna?

ROSA. Sí...

ESPINA. ¡Pues me basta! ¿No te quiero
con fatigas, y por tí
no soy todo un caballero?
¿En la calle del Amparo
no tienes un piso? ¿Y no
está á nombre tuyo?

ROSA. Es claro,
¡como que lo pago yo!

ESPINA. ¿No te acompaño al café
y que pagues te permito?

ROSA. Muchas gracias. (Con ironía.)

ESPINA. No hay de qué.

Y si un duro necesito
¿á quién se lo pido?

ROSA. Á mí.

ESPINA. Entonces, dí con franqueza
¿cuándo te han tratao á tí
con mayor delicadeza?

ROSA. ¡Me has convencido!

ESPINA. ¿De veras?

ROSA. De veras. Espérame,
y que tomes lo que quieras.

ESPINA. ¡Si te empeñas... cenaré!

ESCENA VIII.

DICHOS, ARTURO, DOÑA ROBUSTIANA, SUSANA
ridéculamente disfrazadas y sin careta.

ROBUST. Aunque ya es hora avanzada
su invitación aceptamos.

ARTURO. Si se molestan...

ROBUST. No, vamos.

SUSANA. Mamá estará ya cansada.

ROBUST. Como voy siendo jamona,
necesito un tente en pié.
(Á Susana.) ¿Qué vas á tomar?

SUSANA. Café.

ROBUST. Y yo; y bollo de tahona.
No desairemos á Arturo.

ARTURO. Señora, yo no me ofendo;
(Llaman al Mozo que acude y toma el recado-)
sino quieren no pretendo...
(¡Van á liquidarme un duro!)

SUSANA. Esos bailes del teatro
de la Alhambra, son á mí
los que más me gustan.

ARTURO. ¿Sí?

SUSANA. Este año hemos ido á cuatro.
¡Qué gusto hay y qué abundancia
de trajes!

ARTURO. Lo procuramos,
y con ese objeto damos
dos premios á la elegancia
y á la hermosura, y así
se ven trajes caprichosos
(Con intención á Susana.)
y muchos rostros hermosos.

SUSANA. Por eso me gusta á mí
ir á esos bailes.

ROBUST. Susana,
con sus manos primorosas
se hace los trajes!

SUSANA. ¡Qué cosas

dices!

ARTURO. Doña Robustiana
hace bien en elogiar
sus cualidades.

ROBUST. No miento.

SUSANA. ¡No es para tanto!

ARTURO. ¡Y yo siento
no poderlas apreciar!

ROBUST. Son sus manos un primor
y producen maravillas
lo mismo haciendo natillas
que bordando en bastidor.
En la reunión de Alvarado
trabajó en no sé que drama,
y se hizo el traje de dama
todo de papel picado.
Auu conservo los patrones;
¡era un trabajo especial!

ARTURO. ¡Si dándole *El Imparcial*
me hiciera unos pantalones!

ROBUST. De seguro no halla obstáculos,
pero al sentarse ó moverse,
puede *El Imparcial* romperse
por la sección de espectáculos.

ARTURO. ¡Caramba, es cierto!

ROBUST. Mi afán
se ha visto por fin logrado.

ARTURO. ¿Cómo?

ROBUST. Anteanoche ha ganado
el premio en el *Tulipán*.
(El Mozo 2.º sirve lo que le pidieron.)

ARTURO. Llamaría la atención.

SUSANA. ¡Gracias!

ROBUST. No tiene usted idea;
fué de reina de Corea
después de la abdicación.
Malla de seda, ajustada...

ARTURO. ¿Negra?

ROBUST. No; ¡qué disparate!
De color de chocolate
y media...

ARTURO. ¿Media tostada?

ROBUST. Hombre, no, media de seda.
ARTURO. Y hoy ¿por qué no se vistió?
ROBUST. Porque ayer se constipó.
SUSANA. Quizás ya mañana pueda.
ARTURO. ¿Y qué la dieron á usted
de premio?
SUSANA. Un reloj.
ARTURO. Veamos.
SUSANA. No le traigo.
ROBUST. (Ap.) (Lo empeñamos.)
ARTURO. *Remontoir.*
ROBUST. No, de pared.

ESCENA IX.

DICHOS, ZAPATINI, de gabán largo y sombrero de
copa; SEÑORITO 1.º y SEÑORITO 2.º

SEÑ. 1.º ¡Ha estado el Real admirable!
ZAPAT. Sí, mas yo prefiero el ruedo
de la plaza los domingos.
SEÑ. 2.º Hombre, ¿le gusta á usted eso?
ZAPAT. ¿Que si me gustan los toros?
¡Yo mato como el primero!
Y pongo yo pares que hay
que mirarlos con gemelos.
SEÑ. 2.º Pues más bien tiene usted tipo
de funcionario modesto
en algún ferrocarril.
ZAPAT. Tomen ustedes asiento,
y, con permiso del amo,
van á ver aquí un torero.
(Se quita el gabán y el sombrero de copa, y queda
en traje de corto.)

MÚSICA.

Soy el torero de moda
más valiente que nació;
soy elegante y soy fino,
y no hay otro como yo.
Hoy, junto á mí, los maestros,

sen toreros de papel,
¡Viva José Zapatini!
que no hay otro como él!
¡Yo soy así!
¿Cuándo otro igual
toreó en Madrid?
¡Este soy yo!
¿Cuándo otro igual
en Madrid se vió?
¡Yo soy José!
¡olé! y ¡olé!
¡Yo soy José!
¡olé y olá!

Yo tengo finos modales
y brillante educación,
y visto mejor que muchos
de chistera y levitón.
Hablo francés, italiano,
alemán y portugués;
y aunque en inglés estoy fuerte
yo no tengo ni un *inglés*.

¡Yo soy así!
¿Cuándo otro igual
toreó en Madrid?
¡Este soy yo!
¿Cuándo otro igual
en Madrid se vió?
¡Yo soy José!
¡olé y olé!
¡Je parles français
comm' vous verrez!

Je suis le grand *barbiane*.
le grand *toreador*;
et s'il me don' la *ganne*
je suis *embassadeur*,
Dévant du *cornupetage*
chaqu' fois soy plus *fier ó*
moi j'en ai plus d' courage
que le *Buñoleró*.
Dans l'*Espagná*

Jou ser *torero*, ou *ná*!

¡Je suis, lá, lá!

¡Josef, lá, lá!

¡Zapa, lá, lá!

¡Tini, lá, lá!

¡Je suis, lá lá!

¡Josef, lá, lá!

¡V'la!

¡Zapatillá!

SEÑORITOS 1.º y 2.º ¡Él es, lá, lá!

¡José, lá, lá!

¡Zapa, lá, lá!

¡Tini, lá, lá!

¡Él es, lá, lá!

José, lá, lá!

¡V'lá!

¡Zapatillá!

Jamais comm' les *maestres*
un coup d'épé *doy mal*.

Jamais avec les *cabestres*
mon *bicho* va au *corral*.

Yo moto plus qu'un *medique*
et *mata* moins que *mé*

le *cólera* asiatique
plus grav' que l'on conais.

Dans l'*Espagná*

Jou ser *torero* ou *ná*!

¡Je suis, lá, lá!

¡Josef, lá, lá!

etc, etc.

Ya ven con qué *soltura*
manejo yo el francés.

Estoy á igual altura
en ruso y portugués.

Y allá va un *italiano*,
que ya verán *ustés*.

Mia *grazia* nell amar
conquiste fa á montoni;
mi porto io un mirar
que parte i corazoni.

Yo son perfetto in tutto;
al ciel mia fama vucla;
é gia habrán conosciutto
qu'io non tengo abuela.

¡Ay, mé!

¡Ay, mé!

¡Ay, mé!

¡Olé!

Soy el torero de moda
más valiente, etc, etc,
etc, etc.

HABLADO.

ARTURO. ¡Zapatini!

ZAPAT. ¡Hola, Arturito!

ARTURO. ¿Qué le trae á usted aquí?

ZAPAT. Buscaba un banderillero,
á quien tengo que decir
quelque chôse, ma non lo vedo
y me *najo*.

SUSANA. Mamá, dí;
¿quién es este Zapatini?

ROBUST. Un hombre que gana mil
duros todos los domingos.

SUSANA. ¿Y dónde, mamá?

ROBUST. En Madrid;
acostándose en la cuna.

SUSANA. ¡Vaya un modo de dormir!

ROBUST. Quiero decir que es torero.
¿No ves la coleta?

SUSANA. ¡Ah, sí!

ZAPAT. Conque, *mon cher*, si no manda
otra cosa, voy á *dil*
á buscar á ese *fanciulo*.

ARTURO. (Ap. á Susana.) (Ha dicho chulo en latín;
maneja todas las lenguas,
desde el ruso hasta el *cañi*.)

ZAPAT. *Dunque, au revoir, boa noite;*

me las *guillo*. *Madame... Miss...*
Addio, Good bay, abur.
¡De verano! *À votre service*.
(Váse con los dos señoritos.)

ESCENA X.

DICHOS, menos ZAPATINI. BOQUERAS y DEDO
Y MEDIO que se cruzarán á la puerta con ZAPATINI.

Boq. ¿Le has visto, chaval?

D. y M. Le he visto.

Boq. Dime ¿se puede sufrir
que un torero gaste *bimba*
y hable al uso de París
de Francia, y gaste gabán
hasta los talones?

D. y M. (Con sorna.) ¡Oui!

Boq. Si hablas otra vez en *gringo*,
te reviento.

D. y M. Hablando así
gana ese palmas y *charpes*
en provincias y en Madrid,
mientras que usted y que yo...

Boq. ¡Aquí no hay vergüenza, ni
afición, ni dignidad
torera, ni nada!... En fin...

D. y M. Tomaremos otras copas.

Robust. ¿Le parece á usted, Arturín,
que nos *váyamos*?

Arturo. Vayámonos.

Robust. Sí, ya es hora de dormir.

Arturo. Pues, cuando usted guste. ¡Mozo!
(Se acerca el Mozo.)
Pagaremos; es decir,
pagaré yo.

Robust. Es natural.
Mozo, ¿tiene usted ahí
un papel para este bollo?

Mozo. Sí, señora. (Le da uno.)

Robust. Gracias mil. (Envuelve el bollo.)
(Con esto y un huevo frito

ya tiene alnuerzo Fermín
para ir al colegio.) ¿Vamos?

ARTURO. (¡Qué mujer más incivil!)
(Vánse Robustiana, Arturo y Susana.)

ESCENA XI.

DICHOS menos ROBUSTIANA, ARTURO y SUSANA. Entra D. BENITO.

BENITO. No la encuentro ¡voto á Cribas!
¡Mozo!

Mozo 1.º ¿Señor?...

BENITO. Pronto, dí,
¿han venido?

Mozo 1.º ¿Quién?

BENITO. Mi niña
y el otro chisgaravís.

Mozo 1.º ¡Ah! no, señor.

BENITO. Bueno, lárgate.

BOQ. ¡Eh! ¡Don Benito! (Llamándole.)

BENITO. ¿Es á mí? (Viéndole.)

¡Calla! ¡el Boqueras!...

BOQ. El mismo.

¿Qué se hace usted por Madrid?

BENITO. ¡Darme al diablo!

BOQ. ¿Qué le pasa?

BENITO. Que á mi sobrina perdí.

BOQ. ¿Se ha muerto?

BENITO. No.

BOQ. Pues entonces,

¿cómo?

BENITO. ¡Comiendo! es decir,
bailando.

BOQ. ¡Hombre!

BENITO. En la Zarzuela,
donde por ser un rocín
la llevé esta noche.

BOQ. Entonces
se la habrá encontrado allí
alguno.

BENITO. ¡Si yo le encuentro!...

Boq. Aunque tengo que partir
dentro de poco, si de algo
sirvo.

BENITO. ¡Sí! Usted es matachín.

Boq. (Ofendido.) Mataor.

BENITO. Bueno, es igual.
Espéreme usted aquí.
Si viene—usted la conoce,—
mate usted á ese galopín
y recoja á mi sobrina.

Boq. Choque usted.

BENITO. Abur. (Se vá corriendo.)

D. y M. ¡La *gachi*
no parece hasta el verano!

Boq. Paga esas copas de anís,
y no te ofendas, que voy
mientras, á ver si por fin
sale ó no ese coche.

D. y M. Vuelve.

Boq. No hago más que ir y venir. (Se vá.)

ESCENA XII.

DICHOS, PAZ y ÁNGELA.

PAZ. Ya oistes al camarero.
Estuvo allí y se marchó
con otra, ¡pillo! y dejó
recado á otro caballero,
¡tan caballero como él!
de que aquí le esperaba.
Esperemos.

ANGELA. Madre mia...

PAZ. Y que prepare la piel
si con otra aquí le hallamos.

ANGELA. ¡Pobre de mí!

PAZ. ¡Pobrecita!

ROSA. ¿Un ramito, señorita?

PAZ. ¡Para ramitos estamos!
Váyase usted.

ROSA. Ya me voy. (Con mal mo do.)
Á Ángela) Le regalo á usté esa rosa

por hermosa.

PAZ. ¿Por hermosa?

Eso es decir que yo soy...

ROSA. No sé; la careta negra
engaña á cualquiera.

PAZ. ¡Basta!

ROSA. Mas, por el genio que gasta,
parece usted una suegra. (Se va á otro lado.)

PAZ. ¡Insolentona!

ANGELA. ¡Mamá!

PAZ. ¿Si nos habrá conocido?...

ANGELA. ¡Que puede venir!

PAZ. ¡Bandido!

Dios sabe dónde estará.

ANGELA. (Mirando la flor.) ¡Pobre rosa, tu corola
perfumes brinda á porfía!

PAZ. Deja esa sensiblería.

ANGELA. ¡Sola en el mundo!

PAZ. ¿Tú sola?

¿No tienes aquí mis brazos?

Yo haré pronto que comprenda
su deber. Si no se enmienda
le sacrifico á arañazos.

Obras, obras son amores;
ten fé en la experiencia mía.

Tú no sabes todavía
lo que hay oculto en las flores.

ANGELA. Sí, mamá; sé de corrido
que es una flor la mujer,

que nace para querer
y llorar haber querido.

Que es la doncella violeta
que se esconde ruborosa,
y que se convierte en rosa

con espinas de coqueta.

Sé que si la llama viva
del amor prende en su alma,
pierde el color y la calma,
siendo entonces sensitiva.

Que cuando al cláustro se inclina,
mundano amor despreciando,
va entonces degenerando

hasta dar en capuchina.
Y si al capricho se inmola
de un infame que la engaña,
se agita entre la cizaña
del mundo, pobre amapola!
Fé, virtud que no se estila
en este siglo traidor.
¡Yo la tuve! Yo fui flor...

PAZ. Y sigues siéndolo, ¡lila!
Mas, descuida, en el florero
que tu inocencia formó,
una mujer como yo
es un cardo borriquero.

ANGELA. ¿Un cardo tú?

PAZ. No te asombres.
Á ese extremo me ha llevado
la experiencia que he alcanzado.
¡Conozco bien á los hombres!
Mira, el hombre es un melón,
y en el vasto melonar
del mundo, la cosa es dar
con uno que esté en sazón.
No hay fruto que como éste,
engañe por la apariencia.
Estriba toda la ciencia
en que no se te indigeste.
De novio hay que darse traza
para en punto madurarle,
y con arte cultivarle,
no se quede en calabaza.
Si se cría para esposo,
hay que escogerle dulzón,
de buen color y grandón,
aunque sea un poco soso.
Es menester buena mano
y buen ojo en el apuro
de la elección; el maduro
sale mejor que el temprano.
Hay más de uno tan ladino
que cautiva su exterior,
y luego causa el traidor
más estragos que un pepino.

El que es amigo de huelga
y de bromas y jaleos,
y enredos y trapicheos,
solo es bueno para cuelga.
De su cultivo se saca
siempre la triste verdad
de que no hay, en realidad,
uno que no tenga maca.
¡Que á los amigos no vean!
Ten en esto mucho tacto,
porque del mútuo contacto
unos á otros se malean.
La cuestión está en calar
este fruto del infierno.
¡Yo ya he *calado* á mi yerno
y lo voy á devorar!

ESCENA XIII.

DICHOS, PEPITO y PURITA.

PEPITO. Puesto que aun está cerrada
tu casa y hay que esperar,
aquí podremos estar
otro rato.

PURITA. ¡Ay, desdichada!
De todo la culpa tiene
tu amiguito.

PEPITO. Ya lo sé,
y si viene, le diré...

ANGELA. (Á Paz.) Ya verás cómo no viene.
(Viendo asomar á Jacinto.)

PAZ. ¡Ahí está! (Viéndole entrar.)

ANGELA. ¡Y con ella!

PAZ. Voy
á ahogarle sin más tardar.

ANGELA. Calma. Más vale escuchar.

PAZ. ¡Este hombre perece hoy!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, JACINTO y LULÚ, de máscara y sin careta,
luego BENITO y BOQUERAS.

JACINTO. Verás aquí, mi vida,
qué bien estamos. (Se sientan.)

LULÚ. Hay aquí tanta gente...
¿Por qué no vamos
á alguna fonda?

JACINTO. ¿Quieres que una conquista
tan bella esconda?
Aquí más divertido
se pasa el rato.
Esto es más agradable...

LULÚ. Sí, y más barato.

JACINTO. Puede que creas
que lo hago yo por eso.
¡Jesús, qué ideas!

PAZ. (Á Angela.)
Se han sentado, y muy juntos.

ANGELA. Mirar no quiero.

PAZ. Parece que se burla
del caballero.

ANGELA. Le dará broma...

PAZ. ¡No, la embromada es ella,
porque no toma!

MOZO. ¿Qué piden? (Á Paz y Ángela.)

ANGELA. Té.

MOZO. ¿Con leche
lo quiere?

ANGELA. Solo.

MOZO. ¿Y usted?

PAZ. Yo quiero un frasco
de vitriolo,
eso me basta.

MOZO. No habrá; en el chocolate
todo se gasta.

JACINTO. Vas á ser tú quien haga (Á Lulú.)
mi vida corta.

MOZO 1.º ¿Qué va á ser, señorito? (Á Jacinto.)

- JACINTO. ¿Eh? ¡Qué te importa! (Al Mozo.)
Céfiro blando, (Á Lulú.)
néctar...
- MOZO 1.º Aquí no hay de eso.
- JACINTO. ¿Te estás burlando?
- LULÚ. Hombre, si es que pregunta
lo que pedimos.
- JACINTO. Ah, sí; se me olvidaba
ya á qué vinimos.
¡Tonto me pones!
Á ver, ¿qué es lo que tienes? (Al Mozo.)
- MOZO 1.º (Rascándose una oreja.)
¿Yo? Sabañones.
- LULÚ. ¡Ay, qué risa!
- JACINTO. ¡Borríco!
no gastes guasa.
Dinos qué hay de refrescos
en esta casa.
- MOZO 1.º Limón, grosella...
- LULÚ. (¡Hoy es martes y en Fornos
habrá *paella*!)
Yo quiero chocolate (Al Mozo.)
con ensaimada.
- MOZO 1.º Muy bien.
- JACINTO. ¿Y yo qué tomo?
- LULÚ. Toma cebada.
- JACINTO. Lo que tú has dicho,
ya que es capricho tuyo...
- MOZO 1.º ¡Vaya un capricho!
- PURITA. (Á Pepito.) Ahí está ya Jacinto. (Viéndole.)
- PEPITO. ¡Caramba! Es cierto. (Se acercan.)
- JACINTO. (Al verlos.) ¡Hola!
- PURITA. (Á Jacinto) ¿De dónde sales?
- PEPITO. (Á id.) Te dí por muerto.
- JACINTO. Hagamos corro.
(Se sientan. Pepito junto á Lulú.)
- LULÚ. (Fijándose en él.)
Voy á ver si me arreglo
con este zorro.
(Se pene á hablar con él y Purita con Jacinto.)
- ANGELA. (Á Paz.) Otra mujer se acerca.
- PAZ. ¡Ciertos bribones

parecen de la secta
de los mormones!
¿Ya qué esperamos?
Vamos, nos descubrimos
y los matamos!

PEPITO. (Á Lulú.)
Tal vez pronto me olvides.

LULÚ. ¡Qué disparate!

PEPITO. ¿Me lo juras?

LULÚ. Es claro...

MOZO 1.^o ¡El chocolate! (Trayéndole.)

PEPITO. ¡Viva el salero!

LULÚ. ¡Ay, qué sietemesino
más zalamero!

PURITA. (Á Jacinto.) Llévame con mi tío.

JACINTO. Ahora, en seguida.

PURITA. ¡Tendré que arrepentirme
toda mi vida!

JACINTO. Vamos, ten calma.
(Si ahora parece el tío
me rompe el alma.)

PEPITO. En mi pecho tus ojos
encienden llamas.

LULÚ. ¡Jesús! ¡y qué entusiasmo!

PEPITO. Con que ¿me amas?

LULÚ. Aun es muy pronto.

PEPITO. ¡Si está ya amaneciendo!

LULÚ. Por eso; ¡tonto!

PEPITO. ¿No valgo nada acaso?
(Pegando en la mesa incomodado.)

LULÚ. Claro que vales.

PEPITO. Pues entonces ¿qué es esto?

MOZO. (Acudiendo á los golpes.)
Son cinco reales.

PEPITO. Duro momento. (Pagando.)
Otro convite pago,
cero y van ciento.

(Un momento antes habrá entrado D. Benito acompañado del Boqueras, y habrá empezado á mirar por todas las mesas. Cuando vé el grupo que forman Jacinto y los otros, se llega á ellos furioso, exclamando.)

BENITO. (Á Jacinto.) Por fin te encuentro ¡pillo!

PEPITO. ¡Vaya una broma!

JACINTO. ¡Caballero!

BENITO. ¡Granuja!

(Á Purita.) ¡Pobre paloma!

PURITA. ¡Tiito!

PEPITO. ¡Tío!...

BENITO. (Á Pepito.) Con usted no va nada.

PEPITO. ¡Gracias, Dios mío!

LULÚ. ¡Pero por qué?

BENITO. Á sacarle

voy las entrañas.

¡Infame!

JACINTO. ¡Caballero!

PAZ. (Levantándose.)

¡Toma castañas!

ANGELA. (Id.) ¡No digas eso!

PAZ. (Acercándose al grupo.)

Me alegraré que el tío

le rompa un hueso.

JACINTO. ¿Y usted quién es, señora,
que así se alegra?

PAZ. Mírame; ¿me conoces? (Quitándose la careta.)

JACINTO. ¡Cielos, mi suegra!

¡Ábrete, infierno!

ANGELA. ¡Infame! (Descubriéndose.)

JACINTO. ¡Mi señora!

PEPITO. ¡Qué lío!

LULÚ. (Apartándose al ver á Ángela.)

¡Cuerno!

BENITO. Mátele usted. (Á Boqueras.)

BOQ. ¡Lipendi! (Á Jacinto.)

PAZ. ¡Llamarme á secas

suegra!

BENITO. ¡Raptor de niñas!

PAZ. ¡Saca-mantecas!

PURITA. ¡Coqueto!

BENITO. ¡Vándalo!

JACINTO. ¡No hay quien me pegue un tiro!

D. Y M. ¡Chavó, qué escándalo!

PAZ. ¡No has de quedar impune

de tus acciones!

PURITA. (Á su tío.) ¡Detente!
BENITO. ¡Toma á cuenta
dos mojicones! (Le pega un bofetón.)
MOZO. (Que sale de la cocina, á Jacinto.)
¿Quién ha llamado?
¿Pide usted mojicones?
JACINTO. ¡No, ya he tomado!

MÚSICA.

CONCERTANTE.

TODOS. ¡Qué terrible bofetón!
JACINTO. ¡Qué bofetón!
TODOS. Le pegó sin compasión
JACINTO. ¡Sin compasión!
PAZ. ¡Duro, duro en el bribón!
ANGELA. ¡Ay, qué emoción!
PEPITO. Le ha desecho el esternón.
LULÚ. ¡Qué insinuación!
TODOS. ¡Qué bofetón!
(Se persignan cómicamente y á compás de la orquesta.)
PURITA. Con inquietud volcánica
contemplo al seductor
que con ardid diabólico
y maquiavélico
robó mi amor.
JACINTO. Con inaudita cólera
me ha dado el buen señor
un bofetón mayúsculo
digno del ímpetu
de un aguador.
BENITO. De mi sobrina cándida
burlóse el seductor,
y el cielo que es magnánimo
mandó solícito
su vengador.
BOQ. Me *paece* que el *queprúsculo*
si falta el *ispetor*
alumbrará *castátrofes*
y un *espetáculo*

desollador.

TODOS. ¡Qué atroces ímpetus
gasta el señor!
¡No tiene un hércules
puño mejor!

JACINTO. ¡Quién vengará mi }
TODOS. ¡Quién vengará su } honor!
BENITO. ¡He vengado mi }

(Se oyen las campanillas de las burras de leche.

Después dos aldabonazos y un repique.)

TODOS. ¡Eh!!!

VOZ. (Dentro.) ¡El burreero!!

JACINTO. ¡Mi honor!

TODOS. ¡Su honor!

PURITA. Con inquietud volcánica,
etc., etc., etc.

JACINTO. Con inaudita cólera,
etc., etc., etc.

BENITO. De mi sobrina cándida,
etc., etc., etc.

BOQ. Me *paece* que el *queprúsculo*,
etc., etc., etc.

TODOS. De jovencita cándida
burlése el seductor,
y el ciclo que es magnánimo,
mandó solícito
su vengador.

BENITO. Le ha dado un }
Le he dado un } bofetón.
JACINTO. Me ha dado un }

TODOS. ¡Gran bofetón!

Pegó sin }
BENITO. Pegué sin } compasión.

TODOS. ¡Sin compasión!

¡Le dió un terrible bofetón
que le ha deshecho el esternón!

BENITO. Le dí un terrible bofetón
que le he deshecho el esternón!

JACINTO. ¡Me dió un terrible bofetón
que me ha deshecho el esternón!

TODOS. ¡Gran bofetón!
¡El más terrible bofetón!

HABLADO.

El del Mostrador y los Mozos, echan á todo el mundo á la calle, mientras termina el sainete.

PAZ. Vamos, corriendo á casa.

JACINTO. ¡Jesús, qué fiera!

ANGELA. Ya verás, mal marido,
la que te espera.

BENITO. (Á Parita.)

Ven tú, tesoro,
dejemos este infierno
y á Valdemoro!

JACINTO. (Al público.) Si te gustó este cuadro
sin pretensiones,
me harán muy buen provecho
los mojicones.

PAZ. Las palmas bate,
y te convidaremos...
á chocolate.

FIN DEL SAINETE.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de las Galerías de los *Sres. D. Florencio Fiscowich* y *D. Eduardo Hidalgo*.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.